

ct

# La tumba de María Zambrano

-pieza poética de un sueño-

de

Nieves Rodríguez Rodríguez

*(fragmento)*

*¿Por qué tenéis tanto miedo de despertar a la que sólo es larva, a la que está encerrada en sí misma, dormida en el capullo como el gusano de seda? ¿Acaso tembláis ante sus futuras alas?*

MARÍA ZAMBRANO  
*Delirio de Antígona*

*A veces recordaba su infancia llena de enfermedad, de miedo y de tinieblas, los juegos secretos en el jardín estrellado, o cómo alimentaba las ratas en el patio crepuscular. De un espejo azulado surgía la esbelta figura de la hermana y ella se precipitaba como muerta en la oscuridad. De noche abría su boca como una fruta roja y las estrellas brillaban sobre su mudo dolor. Sus sueños llenaban la vieja casa de los padres. Al atardecer le gustaba pasar por el cementerio en ruinas, o mirar los cadáveres en depósito, las verdes manchas de la putrefacción sobre sus bellas manos.*

GEORG TRAKL  
*Sueño y delirio*

**PERSONAJES****MARÍA ZAMBRANO / MARÍA NIÑA****ARACELI****EL PADRE****UN NIÑO HAMBRIENTO****UN GATO BLANCO / UNA GATO NEGRO**

La barra (/) indica simultaneidad

*Es de noche y la luz tenue alumbra la tumba, en forma de casita, de María Zambrano.*  
*Un limonero de ramas combadas, a lo lejos, parece protegerla de la oscuridad.*  
*En el aire un viento raro, detenido y raro, que busca una espiral donde mecerse.*  
*Un Gato Blanco pasea la escena mitad ausente, mitad invisible.*  
*Se detiene ante nosotros y corva el lomo en busca de unos ojos.*  
*Al sentir unos pasos que le ponen en alerta, desaparece.*  
*Son los pequeños pies de Un Niño Hambriento que sigiloso entra en el cementerio.*  
*Sus pies se hunden en la tierra húmeda de esta noche de verano.*  
*Su espalda, cansada, se recuesta sobre la tumba.*  
*Sus ojos, temerosos, miran sin ser vistos.*  
*Un Gato Blanco lo sorprende en círculo alrededor de él.*  
*Un Niño Hambriento, entonces, se asusta, se levanta, se gira y descubre el epitafio de la tumba.*

#### UN NIÑO HAMBRIENTO

Le-ván-ta-te, a-mi-ga mí-a, y ven.  
 Le-ván-ta-te, a-mi-ga mía, y ven.  
 Levántate, amiga mía, y ven.  
 Levántate, amiga mía, y ven.

*La luz se esconde y, sin embargo, poco a poco, alumbra quedamente un limonero que preside el patio de la casa familiar.*  
*A orillas del mismo, un viejo cuaderno, viejo y amarillento como si de otro limón se tratase.*  
*Al poco, los pasos de María Niña hundiéndose en la tierra húmeda de esta noche de verano se aproximan hasta él y lo recoge del suelo apoyando su pequeña y delicada espalda en el tronco del árbol.*  
*Un Gato Negro la sorprende cruzando la escena, cabizbajo.*  
*María Niña, entonces, hunde su cabeza en el cuaderno y comienza a garabatear quién sabe el qué.*  
*El Padre, papel en mano, entra en escena y se queda mirándola, mitad amor, mitad tristeza.*  
*Se miran, se miran largo y profundo, como el vuelo silencioso de un ave.*

#### MARÍA NIÑA

¿Qué son esos puntos negros de allí, papá?

#### EL PADRE

Los murciélagos.

#### MARÍA NIÑA

¿Y esos blancos de allí?

EL PADRE

Las estrellas, ya lo sabes.

*(Leyendo para sí el papel que sostiene en su mano.)*

Vamos a empezar el dictado, María.

¿Dónde está tu hermana?

MARÍA NIÑA

Le duele la cabeza.

*(Pausa.)*

¿Entonces las estrellas son blancas para que podamos ver a los murciélagos?

EL PADRE

“La casa tenía goteras. De los charcos del suelo nacían ranas. La niña, entonces, jugaba a mojarse los zapatos”.

MARÍA NIÑA

Más espacio.

EL PADRE

“La casa tenía goteras. De los charcos del suelo nacían ranas. La niña, entonces, jugaba a mojarse los zapatos. Saltaba con tanto brío que las ranas a su lado parecían cojas. Un día salió el sol y la casa se secó. La niña, triste porque sus amigas las ranas ya no nacían del suelo, se fue descalza”.

MARÍA NIÑA

¿Se fue descalza?

EL PADRE

“Nadie la volvió a ver nunca más. Desapareció como desaparecieron las lluvias”.

MARÍA NIÑA

¿Y ya está?

EL PADRE

*(Guardando el papel en uno de los bolsillos de su pantalón.)* Vamos a cenar.

Avisa a tu hermana.

MARÍA NIÑA

¿Y qué le pasó a la niña? ¿Dónde se fue?

EL PADRE

Solo es una historia, hija.

MARÍA NIÑA

Esas historias son muy tristes.

EL PADRE

Recoge los lápices y el cuaderno que nos vamos.

MARÍA NIÑA

*(Cerrando su cuaderno.)* ¿Las ranas salen del suelo?

EL PADRE

Y del cielo.

*(Sonriendo le revolotea el pelo a su hija.)*

¿Quieres un limón?

MARÍA NIÑA

Sí.

*El Padre corta con delicadeza un limón que le pone a María Niña en la palma de la mano.*

*Ella lo recoge como si fuera una estrella, como si le quemara la mano y se le cae.*

*En limón sale rodando como un caracol y va a parar a los pies de Un Niño*

*Hambriento que presuroso lo recoge y se oculta para ir a comerlo. Un Gato Negro cruza la escena y se nos queda mirando.*

*Luego la luz se esconde porque es la hora de cenar.*

*Oímos, sin embargo, los pasos acelerados de María Niña corriendo en busca del limón.*

*Cruza la línea divisoria, casi invisible.*

*Ahora la luz tenue alumbra la tumba de María Zambrano que sale arrastrando los pies sobre la tierra húmeda del cementerio.*

MARÍA ZAMBRANO

¿Quién anda ahí?

MARÍA NIÑA

Papá me ha cortado un limón.

MARÍA ZAMBRANO

¿Qué haces aquí?

MARÍA NIÑA

Buscando un limón.

MARÍA ZAMBRANO

¿Me has llamado tú?

MARÍA NIÑA

El dictado de hoy ha sido como siempre.

Niñas que se pierden, niñas que se mueren, niñas que un día salen y no regresan.

¿Por qué papá me contará siempre esas historias?

MARÍA ZAMBRANO

He oído la voz de un niño.

MARÍA NIÑA

Tú siempre oyes voces.

Me oyes a mí.

MARÍA ZAMBRANO

*(Ensimismada en un profundo silencio.)* Mi error fue abrir un día un cuaderno.

MARÍA NIÑA

¿Ya empiezas?

MARÍA ZAMBRANO

Esas niñas de las historias...

Esas niñas se pierden porque cuando los caminos no quieren llevar a ninguna parte, se hacen laberintos.

MARÍA NIÑA

¿Para qué volvemos?

MARÍA ZAMBRANO

Yo nunca me he ido. Sigo temblando. Temblando.

*(Silencio profundo. Se miran largo. Largo como un túnel de noche.)*

Si yo encontrara una palabra...

Si yo encontrara una última palabra...

MARÍA NIÑA

¿Otra vez con eso?

MARÍA ZAMBRANO

¿Otra vez?

¿Qué haces aquí?

MARÍA NIÑA

Tú sabrás.

¿Has visto mi limón?

MARÍA ZAMBRANO

¿Tú has visto a Araceli?

MARÍA NIÑA

No ha venido al dictado.

Creo que se ha quedado en su habitación con su cajita de música.

*María Zambrano saca de debajo de la tierra una cajita de música con manos temblorosas.*

*Le quita delicadamente la tierra de encima manchando sus manos.*

*La abre y se queda escuchando con los ojos cerrados apoyando su vieja espalda en la lápida.*

*María Niña sale corriendo y Un Gato Blanco cruza la escena parándose a los pies de María Zambrano.*

*Cuando los pasos de Un Niño Hambriento, pesados sobre la tierra húmeda, se hacen latentes, Un Gato Blanco huye despavorido y María Zambrano abre los ojos, sorprendida.*

UN NIÑO HAMBRIENTO

*(Chupando el limón.)* ¿Eres tú? ¿Eres tú la dueña de esta casita?

MARÍA ZAMBRANO

¿Quién eres?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Tengo hambre.

MARÍA ZAMBRANO

¿Me has llamado tú?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Tenía hambre.

MARÍA ZAMBRANO

¿Me has llamado tú?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Aquí nadie me encontrará.

MARÍA ZAMBRANO

Yo te he encontrado.

*(Silencio.)*

Y tú me has encontrado a mí.

UN NIÑO HAMBRIENTO

¿Tú vives en esta casita?

MARÍA ZAMBRANO

Yo vivo, sí.

UN NIÑO HAMBRIENTO

¿Y en tu casa hay comida?

MARÍA ZAMBRANO

No. *(Pausa.)* Pero la puedo conseguir.

UN NIÑO HAMBRIENTO

Entonces, ¿puedo volver mañana?

MARÍA ZAMBRANO

¿Por qué en un cementerio?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Aquí nadie viene a buscarme.

MARÍA ZAMBRANO

¿Por qué a mí?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Me tengo que ir.

MARÍA ZAMBRANO

Entre todos los muertos, ¿por qué me has llamado a mí?

UN NIÑO HAMBRIENTO

Levántate, amiga mía, y ven.

He dicho eso.

Así apareces, ¿verdad?

*María Zambrano se queda sola en su tumba, en forma de casita.*

*En sus manos temblorosas aún la cajita de música, ahora cerrada.*

*En las manos, también, restos de tierra.*

*Cierra los ojos y escucha el dulce mar en el follaje que la brisa lleva a las hojas.*

*Un Gato Blanco cruza la escena a la velocidad del rayo.*

*Tras él Araceli sale corriendo, como huyendo de sí misma, de un extremo a otro de la línea trazada, casi invisible.*

*La luz se apaga y ahora, el limonero de la casa familiar, se alumbra en penumbra.*

*Sobre la mesa tres platos con sus tres cubiertos.*

*María Niña come con esfuerzo la sopa de esta noche.*

*El Padre, enfrente, no deja de recolocar la vajilla de la silla ausente.*

EL PADRE

¡Araceli! ¡Araceli! ¡Baja a cenar!

MARÍA NIÑA

Le duele la cabeza.

No tiene hambre.

EL PADRE

¿Y tú dónde te metes?

MARÍA NIÑA

He ido a lavarme las manos antes de cenar.

EL PADRE

Si no metieras las manos en la tierra no te mancharías.

¿Has visto el paño de cocina?

MARÍA NIÑA

*(Haciendo espirales en la sopa con su cuchara.)* Papá, ¿tú sabes por qué la niña de la historia no volvía?

EL PADRE

Solo es un cuento, María.

Deja de jugar y cena.

MARÍA NIÑA

Porque los caminos que no llevan a ningún sitio se convierten en laberintos.

EL PADRE

Vale.

Sigue cenando.

MARÍA NIÑA

*(Sorbe la sopa.)* Vale.

*María Niña y El Padre siguen cenando.*

*De fondo, quizá de la habitación de Araceli, se oye la melodía de una cajita de música.*

*Parece una nana y la luz se esconde como un bostezo.*

*Ya solo el sonido de la cuchara llegando al fondo del plato.*